

Territorio

I

El niño
presiente
su territorio es líquido
pero no es mar
no es lluvia
que parte
la música
y esta es la hora
que ocurre siempre antes
el niño
sabe
presiente
sabe que su sangre
ha manchado
la mesa incorrecta

II

Se cuele el himno de la noche
se extiende
hasta alcanzar los pies
en mi lado sur
del territorio
se parte el himno
y el cielo es poco
para soportar
la furia

III

Esta hora
es una piedra en el agua
hecha de fuego
un niño
toma la piedra
y quema los ojos
de quienes
la ignoran

IV

Una piedra asesina como niño
desde el agua
deberíamos conocer
la venganza de la belleza
será destruido
quien no la tome sediento
mientras dura
el espanto

De papel

I

Y llovió toda la tarde
Nosotras creamos mundos
los cortamos del papel
los coloreamos
pegamos partes, pensamos los detalles
Hoy hicimos un molino rojo
Un tractor
Una laguna

Y todos los animales que encontramos en las cajas
festejaron con nosotras
las horas lluviosas
y el amor

II

El viento no se cansó de golpear la ciudad
Hasta las montañas parecían oscilar entre las nubes
Nosotras nos hicimos un día calmo
con papel, tijeras y pinceles

Colgamos con hilos la maravilla
de construir el mundo
así, como quien lo imagina perfecto
y sale a la calle
con otros
a fundarlo



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
N°56 - Febrero de 2016
San Carlos de Bariloche



POEMAS
CAROLYN RIQUELME

XILOGRAFÍAS
MARIANA ERLIJMAN

Cuatro

I

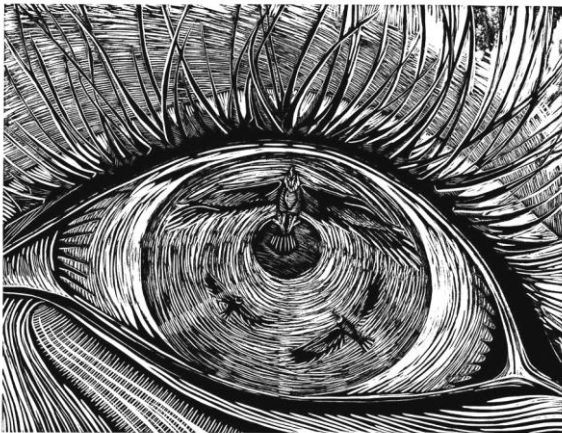
El tenía sed
Esa era su única posesión
Sed que le brotaba garganta abajo, hasta la orina
Sed, maldita y propia

II

Precipicio de sexo y muerte
en un país ajeno
Posesiones para enumerar en los bordes del amor

Y la soledad, esa rotura
que se le hizo en la infancia

... y la belleza



III

El era un hombre en el desierto
Ventolera de rabia
Tuvo que elegir
Y escogió la brisa en las manos de una mujer
que está en calma
cuando termina el día

IV

Soy la que recolecta días:
horas minuciosas de amor y asombro

Ciega en resplandeciente oscuridad
Madrecita en las rajaduras de la ceguera

Porque

I

Porque arde
frente al viento estamos
primitivos
despojados de recovecos en la lengua

Y solo el grito
se queda aullando: perro solo en el centro de los huesos

solo
ese silencio de perro solo en el centro de los huesos

y nosotros



II

La claridad de quien espera
que el árbol crezca

Y que las raíces crezcan

Y sean las manos las que tiñan las piedras y los hilos
del cuerpo

el desasosiego del centro del cuerpo

bajo el árbol

que da sombra y raíz

a bocanadas

cuando el desierto embravece
y ladra

III

El pájaro que se acuesta en mis costillas
como si yo fuese nido de cesantes
me ataja el respiro. Lo aprieta
y su dolor en mí es música que interrumpe

Y quema

Farsas

Olemos
a subsuelo

Todo en nosotros
es
hedor
amenazante

Llevamos en los huesos
el olor
de las bodegas

el olor del hartazgo
y del humo en la calle

Todo
en nosotros
huele a sur
revuelto



La calle

Invierno barro

balas aparecen
justo antes
de la medianoche

El subterráneo
de la calle ladra
baile de muertos

ladra
agujeros
que atraviesan la carne

Habrà una mujer de luto
comprando pan
cuando me despierte